

en un apartado titulado *Inmigrantes y libertos*, distinción que yo no comparto porque, en mi opinión, los libertos son también inmigrantes, aunque ignoro si por voluntad propia o formando parte del «personal» de los negocios de sus patronos. B. Díaz observa (p. 45) que «los colonos romanos o latinos, en su mayoría veteranos asentados en fundaciones *ex nouo*, no han proporcionado apenas inscripciones; por el contrario, los libertos asentados en algunos de los principales enclaves comerciales hispanos suministran el grueso de la documentación epigráfica del periodo». También comenta la escasa cantidad de documentos epigráficos de la Ulterior y constata que «los colonos apenas producen documentación epigráfica». Cierto, ha captado y planteado un auténtico problema «sociológico», cuyas raíces profundas no hemos todavía alcanzado. ¿Cómo es posible que los ciudadanos itálicos o romanos de *Corduba* o de *Carteia*, pongamos por caso, no escriban nada y los libertos de

Carthago Nova escriban *carmina*? Quizás no se trata tanto del estatuto jurídico de los individuos –veteranos/libertos– cuanto de su origen geográfico. ¿No será un reflejo de la difusión y práctica de la escritura en sus regiones de origen? ¿No será que unos proceden de las montañas del Samnio y otros de la cuenca oriental del Mediterráneo?

La obra representa un enorme avance en el estudio de la epigrafía republicana de Hispania; empleando un lenguaje periodístico, B. Díaz la ha «puesto en el mapa» de los estudios sobre la Hispania romana. Atrás quedan los tiempos en que había quien decía que en nuestra península no había epigrafía republicana; haberla, hayla, ciertamente, a la vista está y ahora a disposición de todos los estudiosos. Además, estoy segura, habrá más en el futuro.

María José Pena

Universitat Autònoma de Barcelona
mariajose.pena@uab.es

ÉTIENNE, Robert

Itineraria Hispanica: recueil d'articles de Robert Étienne

Scripta Antiqua; 15

París: Ausonius, 2006, 685 p.

ISBN 2-910023-75-3

Este trabajo es un homenaje a los estudios llevados a cabo por el profesor Robert Étienne a lo largo de su dilatada carrera como historiador de la antigüedad. La obra consiste en una selección de artículos en los que Étienne trata sobre temas diversos acerca de las *Hispaniae*. A partir de una división en cinco grandes apartados (religión, sociedad e historia, epigrafía, arqueología y economía), se manifiesta la multidisciplinariedad a la hora de abordar el estudio de la antigua península Ibérica en época romana por parte del autor. Esta intención se refleja en el propio título de la obra: *Itineraria Hispanica*, en tanto que intenta reseguir diferentes itinerarios dentro de este estudio, no sólo a nivel geográfico, sino también a nivel meto-

dológico y temático, tal como nos indica F. Mayet en el prefacio.

La selección llevada a cabo recoge, de forma fidedigna, los intereses que han marcado (y marcan) la investigación de este profesor de historia de Roma en la Universidad de Burdeos III y director del Centro Pierre Paris. Así, por ejemplo, el apartado sobre religión refleja esta primera gran vía de estudio que es el culto imperial, por la cual Étienne vino por primera vez a la Península el 1943 para realizar su tesis doctoral sobre *Le culte impérial dans la péninsule Ibérique*. Por su parte, el apartado sobre economía muestra su otro gran ámbito de investigación: la historia económica, iniciado el 1949 a partir de sus trabajos sobre las inscripcio-

nes en las ánforas de aceite bético en el monte Testaccio. Todo ello complementado con un intenso trabajo arqueológico como director de las misiones francesas en Portugal (Conimbriga y Sao Cucufate) y una amplia labor como epigrafista.

La primera parte (religión), gira básicamente acerca de la institución del culto imperial dentro de la península Ibérica. Así, Étienne parte, por un lado, del análisis riguroso de descubrimientos epigráficos de diversos tipos para intentar, posteriormente, dar su visión sobre la relación entre los cultos indígenas prerromanos y las nuevas prácticas religiosas y culturales introducidas por parte de los conquistadores. Se centra especialmente en inscripciones encontradas en las excavaciones dirigidas por él mismo en Conimbriga, a partir de las cuales realiza una síntesis sobre este aspecto en la provincia de Lusitania («Conimbriga et le culte impérial», o «Du nouveau sur le culte impérial en Lusitanie»). A la vez, ahonda en las prácticas de culto indígenas a los lares («Le culte des lares à Conimbriga») o en la *interpretatio* romana de los ritos locales. Otro punto destacado dentro de este primer apartado sería el estudio del culto imperial desde un punto de vista más arqueológico y arquitectónico, a partir del cual podemos obtener información sobre la ideología imperial romana («Culte impérial et architecture à propos d'une inscription de Lacipo [Bétique]» y, especialmente, «Archéologie et idéologie impériale à Conimbriga»). Dicha transformación afectó no solamente a la configuración interna de cada ciudad (sería el caso del foro y la zona de baños de Conimbriga en época augustea y, sobre todo, flavia), sino también a la jerarquía entre los diferentes núcleos urbanos de una determinada zona («Le culte imperial, vecteur de la hiérarchisation urbaine»).

El segundo bloque (sociedad e historia), vuelve a destacar la gran importancia de los estudios epigráficos. En este sentido, sobresalen una serie de tres trabajos sobre los senadores hispánicos bajo las dinastías flavia y antonina. Étienne parte de un riguro-

so estudio de las referencias epigráficas para intentar llegar a un análisis cualitativo sobre la posible influencia política dentro del marco de los cambios acaecidos bajo el gobierno del último flavio («Domitien et les sénateurs hispaniques») y de los primeros antoninos («Les sénateurs espagnols sous Trajan et Hadrien» y «Sénateurs originaires de la province Lusitanie»). Como aspecto curioso, señalamos el cambio en el vocabulario histórico utilizado en estos tres artículos, dado que el autor habla, para el artículo más lejano (1964), de «senadores españoles» y del «clan español» en época antonina, mientras que en el más reciente (1994), en un contexto historiográfico y político totalmente diferente, Étienne hace referencia a los «senadores hispanos» y al «lobby hispano». También resulta destacable el estudio sobre «Les dimensions sociales de la romanisation dans la péninsule Ibérique des origines à la fin de l'Empire», donde analiza la posible resistencia indígena al proceso de romanización, considerando la epigrafía latina como instrumento básico para determinar, por ejemplo, que a partir de Augusto ya no se puede hablar de «resistencia» en la Península, sino más bien de «supervivencias» indígenas delante del modelo romano. También son remarcables los estudios realizados sobre Emerita Augusta, capital de Lusitania, en que trata sobre su estatuto jurídico («La dénomination antique de Mérida»), sobre su evolución en época tardorromana («Mérida, capitale du vicariat de les Espagnes») y sobre el complejo tema de su territorio («À propos du territoire d'Emerita Augusta (Mérida)').

Por lo que respecta al siguiente bloque (epigrafía), nos encontramos de nuevo con estudios sobre inscripciones de Conimbriga. Resulta especialmente interesante la inscripción de C. Turranius Rufus, que aporta información sobre la tribu Quirina en Conimbriga, aspecto remarcable por lo que respecta a la cuestión de la constitución y la evolución del municipio flavio en dicha ciudad («C. Turranius Rufus de Conimbriga»). Pero quizá el artículo a destacar de este apar-

tado es «Un siècle de recherches sur l'épigraphie romaine de la péninsule Ibérique». En él, Étienne realiza una verdadera síntesis sobre los estudios epigráficos en la Península desde finales del siglo XIX por parte de la escuela francesa. Aquí comprobamos la importancia del historiador francés desde los años cuarenta, cuando intervino en el proceso de crítica y revisión a los trabajos de Hübner y, sobre todo, a partir de 1964, cuando participó en la organización de la Casa de Velázquez, que, junto al Centro Pierre Paris que él mismo dirigió, se convertirá en un importante motor de las misiones epigráficas (y también arqueológicas) francesas en la Península. De este modo, bajo su tutela, se promovieron prospecciones en Cataluña, Badajoz, Sevilla, Mérida o la zona noroeste, a la vez que se publicaron obras destacadas como las *Inscriptions romaines de Catalogne*.

Y si el apartado anterior trataba sobre la epigrafía, ahora nos centramos en la otra base sobre la que Robert Étienne sustenta sus estudios históricos: la arqueología. Así, hemos de hablar de nuevo del yacimiento de Conimbriga, el cual excavó entre 1964 y 1979, convirtiéndose en uno de los asentamientos romanos mejor conocidos de la Península gracias a la publicación íntegra de sus trabajos, que, como bien dice el propio autor, constituyen «un monument impressionnant qui sert aujourd'hui de référence et qui peut être soumis à la critique». Aquí, encontramos una serie de artículos monográficos sobre aspectos de dicho yacimiento, como el estudio arquitectónico y arqueológico de los criptopórticos («L'architecture des cryptoportiques de Conimbriga»), el análisis del hábitat prerromano («Note sur un habitat de l'âge du Fer à Conimbriga») y un intento de dirigir la mirada científica sobre los peristilos conservados en la ciudad y los posibles jardines que los decoraban («Les jardins à Conimbriga»). Con todo, el que capta una mayor atención es «Conimbriga, ville de Lusitanie», donde realiza una síntesis sobre este yacimiento, su posible conformación y

evolución, mezclando las referencias de las fuentes literarias, la epigrafía y los testimonios arqueológicos. La conclusión más destacable se centra en la confirmación del proceso de municipalización en época flavia a partir de las referencias clásicas, las excavaciones en el templo de culto imperial y una inscripción de M. Iunius Latro, en la que se habla de su acceso al flaminado en el 77-78 dC. Finalmente, el artículo sobre «Les villas romaines de Sao Cucufate (Portugal)» se acerca a otra excavación arqueológica que dirigirá el propio Étienne, junto a J. Alarcao y F. Mayet, entre 1979 y 1986. Se trata también de una zona arqueológica excepcional donde documentaron tres grandes *villae* romanas con una cronología entre los siglos I y V dC y un alto grado de conservación de la *pars rustica, urbana y frumentaria*.

Para concluir, en el último bloque (economía), encontramos un análisis de los principales pilares de la economía de las zonas bética y lusitana en época romana. Por un lado, trata del vino: su precio y su ámbito de exportación («Note à propos du vin et du vignoble hispano-romain de Bétique», «Polybe et le vin lusitanien»), pero también del aceite («Diffusor olei ad annonam urbis») y, de forma mucho más detallada, de las conservas de pescado y salazones, donde se remarca el papel de primer orden que tuvo Lusitania dentro del comercio de conservas de pescado y *garum* hacia el Mediterráneo (véase especialmente «La place de la Lusitanie dans le commerce méditerranéen»). Con todo, se mantiene el tono general de la obra, recogiendo trabajos más arqueológicos sobre yacimientos como Belo («À propos de l'amphore Dressel 1C de Belo») o Troia («La place de Tróia dans l'industrie romaine des salaisons de poisson»), situándolos dentro del contexto económico de la zona. También hallamos trabajos sobre epigrafía anfórica que derivan en estudios sobre los procesos de intervencionismo económico en época severa («Les amphores du Testaccio au III^e siècle») o bien de tipo prosopográfico («Prosopographie monumentale, prosopographie amphorique. Le cas des Ocratii»).

Destacamos, finalmente, el interesante artículo «Les elites marchandes de la péninsule ibérique», en que analiza el sector comercial en la zona lusitana durante la época imperial a partir de la división entre productores y comerciantes, recalando las diferencias sociales entre las figuras del *negotiator* y del *mercator*, a la vez que defiende la especificidad del cargo de *diffusor olearii*.

Por tanto, en esta *Itineraria Hispanica*, encontramos un compendio de estudios que reflejan la tarea investigadora profunda e intensa del profesor Robert Étienne en la

península Ibérica (con especial atención a la zona portuguesa) durante los últimos sesenta años. Una tarea marcada por la amplitud de temáticas abarcadas y la estrecha relación entre las fuentes arqueológicas, epigráficas y literarias que dan lugar a un conjunto coherente y riguroso en cuanto a sus objetivos y conclusiones, a la vez que fundamental para el estudio de la evolución de la presencia romana en la Península.

Joan Oller Guzmán

Universitat Autònoma de Barcelona

TOBALINA ORAÁ, Eva. 2007

El cursus honorum senatorial durante la época Julio-Claudia

Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, SA. Colección Mundo Antiguo-Nueva Serie. 521 p.

ISBN 84-313-2433-9

Cuando hace casi veinte años, en un conocido y citadísimo trabajo, J. Remesal abordaba los retos de futuro –hoy ya presente– de la historia antigua como disciplina (Remesal, J., «Historia antigua. Estado actual de una disciplina académica», *Actas del Primer Congreso Peninsular de Historia Antigua, Volumen III*, Santiago de Compostela, 1989, p. 313-319), el profesor andaluz exponía su legítimo anhelo de que la historia antigua que se escribía desde los centros de investigación españoles pudiera estar a la altura de la que se firmaba entonces en Alemania o en Gran Bretaña. Para él –como recientemente para otros que se han ocupado de la cuestión (Marco, F. y Beltrán Lloris, F., «Historia antigua», en Gómez Pallarés, J. y Caerols, J. J. (eds.): *Antiqua Tempora. Reflexiones sobre las ciencias de la antigüedad en España*, Madrid, 1991, p. 22-47, por ejemplo)–, la preparación de sus profesionales y la elección de las herramientas y de los enfoques constituían las piedras angulares sobre las que hacer gravitar la construcción, desde nuestro país, de una historia antigua respetada y hasta tenida como referencia en el contexto internacional.

Una de las múltiples áreas en las que la historia antigua realizada en nuestro país ha experimentado un notable despegue en los últimos años es la de la prosopografía. Estrechamente relacionada con la epigrafía y participando –en este caso de modo substancial– del enfoque interdisciplinar necesario entre todas las ciencias de la antigüedad (Eck, W., *Tra epigrafia, prosopografia e archeologia. Scritti scelti, rielaborati ed aggiornati*, Roma, 1996, p. 12), los trabajos que en España han visto la luz sobre la cuestión se encuentran entre los más consultados y citados en la materia. Algo ha tenido que ver en ello el empuje dado a la misma por los eminentes G. Alföldy (especialmente a partir de sus *Fasti Hispanienses*, Baden-Baden, 1969) y A. Caballos, que, tras los pasos de R. Syme (Caballos, A., «La técnica prosopográfica en la historia antigua ante la pérdida de Sir Ronald Syme», *Veleia*, 7, 1990, p. 189-207), ha convertido sus trabajos (y, de modo especial, aunque no exclusivo, su estudio *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania*, Sevilla, 1990) en referencias inexcusables para quien quiera acercarse a los estudios